

Vocabulario y jerga de la molinería

Emilio Guadalajara

Dedicado a los antiguos molineros y a Molinillos. Los nombres de ellos vienen en abreviatura en cada una de las entradas. Además aparecen otros nombres de personas entrañables y de personajes históricos que han ayudado a la confección de este vocabulario.

Vir.- Virgilio Masegosa, molinero del Cebadal en Santa María del Val y del Socorro en El Tobar

Eus.- Eusebio Saiz, agricultor jubilado de Campillo de Altobuey

Emi.- Emilio Guadalajara, mi padre

Ado.- Adolfo, molinero de Carboneras de Guadazaón

Ani.- Aniceto, molinero de Molinillos

Tom.- Tomás, molinero del Socorro en El Tobar

Leo.- El tío Leoncio, hombre de campo de El Tobar

Jua Turr.- Juanello Turriano, ingeniero del siglo XVI

ABANICO.- (Vir)

Cada una de los sectores circulares en que se dividen las muelas del molino. Es más, para construir una muela se cortaban y tallaban las piedras de pedernal en forma de sector circular. En buena parte de los casos suelen conformarse de doce sectores, como generalmente muestran las muelas La Ferte. El nombre de abanico le viene dado por el grabado que muestra la cara útil de la muela. Ese grabado permite la molturación del grano y además la evacuación de la harina de forma centrífuga (del centro hacia la periferia). No obstante existen tallados de muela que no forman abanico.

ÁLABE.-

Cada una de las paletas que forman parte del rodezno. En general, cada una de las paletas que forman parte del rotor de una turbina.

Cuando se construye el rodezno se divide en fracciones radiales de tal modo que cada una de las fracciones contiene un solo álabe.

Según el diccionario se trata de una palabra de origen discutido.

ALIVIO.- (Vir)

Se trata de un conjunto de piezas que tienen por misión hacerle subir o bajar a la muela volandera (superior). De ese modo se adapta al tamaño del grano que se desea molturar. Entre esas piezas mencionadas se hallan la sopuente, la barra, el husillo y la llave. Todas ellas se detallan en su orden alfabético.

ANTEPECHO.- (Vir)

Dentro del abanico o del tallado de la muela existe un rebaje con unos milímetros de diferencia de nivel respecto a la superficie de la muela. A ese rebaje se le conoce como antepecho.

BALLUECA.- (Eus)

También conocida como avena loca. Se trata de una planta que nace entre el trigo y otros cereales, haciéndoles competencia y por tanto restando producción a la parcela «infectada» por la misma. Al cosechar su semilla se mezcla con la del trigo y por tanto contaminándolo, ya que no es deseable que se mezcle y forme parte final de la harina de trigo. La ballueca y otras semillas necesitaban ser eliminadas por medio de una maquinaria compleja denominada la «limpia».

En el capítulo XXXI de la primera parte del Quijote (*De los sabrosos razonamientos que pasaron entre don Quijote y Sancho Panza, su escudero, con otros sucesos*) hay un interesante pasaje en el cual Dulcinea se halla «aechando dos hanegas de trigo en el corral de su casa». Debe entenderse que Dulcinea se hallaba limpiando con el cedazo (arnero, criba, arel...) dos fanegas de trigo. Para ello lan-

Vocabulario y jerga de la molinería

zaba al aire con el cedazo una porción de trigo, esperando que el aire le hiciese caer fuera a las semillas ligeras de ballueca. Además de ello, los granos de trigo malformados y carentes de peso, no deseables para harina, eran eliminados.

BANCADA.- (Vir)

También conocida como «brencada». Se trata de la plataforma de piedra sobre la cual se asientan las muelas del molino y otros utensilios anejos. La bancada se solía construir en forma de bóveda, dejando debajo de ella al mecanismo del rodezno.

BARCHILLA.- (Emi)

Medida de capacidad para áridos, nunca de masa (peso). La Real Orden de 9 de diciembre de 1.852 (*por la que se determinan las tablas de correspondencia recíproca entre las pesas y medidas métricas y las actualmente en uso en el año 1.852*) establecía unas importantes diferencias entre las barchillas de Alicante (20'775 litros), Castellón (16'60 litros) y Valencia (16'75 litros). Pero lo más destacado de esa medida es su forma especial con la que se construía: un prisma cuadrangular truncado. De ese modo en la base se añadía un asa de madera y en la parte abierta y superior se fijaba una barra de hierro que servía para sostenerla y levantarla con la otra mano. La parte puntiaguda ayudaba a introducirla en el saco o costal para ser vaciada.

Con la misma forma pero de diferente tamaño se fabricaba la fanega o el almud, completándose así el sistema métrico para áridos de la época. Entre ellas debía existir relación múltiplo/divisor.

La variabilidad de capacidades se debe simplemente a que la densidad del grano era totalmente diferente de una región a otra, ya que el crecimiento y maduración del cereal estaba en función directa a las condiciones climatológicas, al tipo de sustrato y abonado del terreno.

BOCABOCÍN.- (Vir)

Compuerta de madera que envía el agua del cárcavo hacia los álabes del rodezno. La trampilla se fabricaba de hierro y estaba unida a un vástago también de hierro cuyo extremo llegaba hasta la bancada del molino desde donde se gobernaba.

CAEDOR.- (Ado)

Listón de madera que cuelga de la tolva donde se acumula el grano y que constantemente roza con la muela. Ese roce permite una vibración que se transmite hasta la boca de la tolva incitando la salida del grano y caída en el hueco de la muela para ser triturado. El sonido monótono del caedor cambia ligeramente cuando ese depósito se queda vacío y por tanto alerta al molinero para que vuelva a alimentar de grano.

CÁRCAVO.-(Ani)

Construcción de piedra que permite dirigir el agua hacia el rodezno (cárcavo de entrada) y también la evacuación de la misma hacia el río (cárcavo de salida). Con el fin de provocar el aumento de velocidad del agua, el cárcavo de entrada se fabricaba con forma de embudo en cuyo extremo delgado se fijaba el bocabocín. En el siglo XVI se hablaba de «molino de regolfo» en relación con la forma de ese cárcavo (*Los veintiún libros de los ingenios y las máquinas*, atribuido a Juanello Turriano)

Como es lógico el caudal del río determinaba las medidas y forma del cárcavo, desde troncocónico hasta troncopiramidal. En algunos casos en los que no se dispone de mucha altura y en cambio hay un caudal importante, simplemente el cárcavo era una represa en cuya parte inferior se practicaba una compuerta.

(Continuará en el próximo número)